

A VALENTIN ARTEAGA, EN TOMELLOSO

Por esa soñadora valentía  
de sacerdote y de poeta en vuelo...  
y por su generosa manchegufa.



e Campo de Criptana, altar manchego,  
tesorero de trigos y molindas,  
empapado de Dios, de lluvia alzada,  
de par en par sus manos de poeta,  
Valentín Arteaga llegó un día  
a Tomelloso a repartir belleza.

(En realidad llegó de todo el mundo  
de vendimiar las viñas de la tierra,  
de resumir los vinos de la vida  
y del amor -su lucha verdadera-  
que Valentín se trajo a Tomelloso  
como una pura, universal cosecha)

Y aquí está con sus versos viadores  
en su obrador, abierto a cuantos quieran  
picar del gran racimo la uva hermosa,  
la uva más salvífica y fraterna.  
Valentín Arteaga: Dios te salve  
y nos salve sentados a tu mesa.

Eladio CABAÑERO